

De Transacción a relación: Tiempo con Dios

introducción

Es un hecho que podemos hacer mucho en nuestras propias fuerzas, confiando en nuestras propias habilidades especialmente en el contexto de la obra cristiana y el ministerio. Sin embargo, esto siempre ha demostrado ser insostenible a largo plazo. El proceso puede durar meses, años o quizás incluso décadas para descubrir los límites de nuestras fuerzas. Con el fin de ayudar a otros a crecer en su relación con Dios tenemos que crecer y caminar con Dios también. El trabajo en el ministerio cristiano me recuerda a una máscara de oxígeno en un avión, primero tenemos que utilizar nuestra propia máscara y respirar oxígeno antes de poder ayudar a los demás.

Una de las razones por las que disfruto enseñando un curso sobre espiritualidad cristiana es que en su corazón el curso anima a los estudiantes a crear un ritmo de vida sostenible en todos los ámbitos, en todos los aspectos de la vida, así como el tiempo con Dios y los momentos de descanso, pasar de lado a lado. El descanso viene a ser menos un requisito para cumplir y más un modelo de vida.

Inquietud

En la vida, me cuesta tomar tiempos de descanso, pero la Biblia afirma que esto es bueno y nos anima a hacerlo. Isaías 30:15-16 sirve como un buen recordatorio:

‘Esto dice el Señor Soberano, el Santo de Israel: Ustedes se salvarán solo si regresan a mí y descansan en mí. En la tranquilidad y en la confianza está su fortaleza; pero no quisieron saber nada de esto. prefieren escapar a caballo o en carros muy veloces. “Pues bien, si así lo prefieren, tendrán que huir a caballo” .’ (NTV y TLA)

Aunque hago tiempo para entrar a la presencia de Dios me parece que salgo más rápido de lo que entro. La capacidad de permanecer en la presencia de Dios es una habilidad que continuamente tengo que aprender y re-aprender. De lo contrario mi tiempo con él, se vuelve transaccional, una lista de cosas por hacer, es otra cosa de mi lista, en lugar de una relación que incluye escuchar además de hablar.

¿Cómo podemos descubrir las raíces de nuestro descontento? Nuestras culturas dicen que podemos agregar valor a nuestra vida cuando hacemos más. Si trabajamos duro, ganaremos más valor y estatus. Como cristianos que todavía estamos influenciados por la sociedad y sus valores, tenemos que recordar que nuestro llamado de Dios no es simplemente estar ocupados; estamos ocupado no es un fin en sí mismo. Cuando no salimos ‘corriendo en carrera de caballos’, llegamos a un lugar de rendición y podemos darnos cuenta de una forma nueva, que Dios está aquí con nosotros. Parece que hay una conexión entre nuestras vidas tan ocupadas y una falta de paz. Lo contrario también es verdad, cuando tenemos una conciencia de todo lo que Dios es, ganamos una perspectiva y la inquieta tiende a reducirse. Hacemos bien en recordar en estos momentos lleno de su presencia que nosotros no tenemos que preocuparnos de los problemas de mañana (Mateo 6: 25-34) que Dios nos acompaña y nos conoce todo lo que nuestras vidas necesitan.

En este punto es útil mencionar que el término "descanso" cuando se usa en conexión con la relación con Dios, no tiene el mismo sentido 'inactivo' que tiene normalmente en el uso diario.

Jesús dice en Mateo 11:28

'Estás cansado? Desgastado? Quemado de la religión? Ven a mí. Apártate conmigo y recuperarás tu vida. Te voy a mostrar cómo tomar un descanso real. Camina conmigo y trabaja conmigo, mira cómo lo hago. Aprende los ritmos no forzados de la gracia'.

Cuando participamos en la obra cristiana es fácil pensar que nuestras auto-expectativas, así como los de otros, están relacionadas con la ética de trabajo bueno y mantenernos ocupado (en ambos hay elementos de verdad). Debemos, sin embargo, darnos cuenta que sólo podemos ser auténticos y dar frutos en nuestro trabajo con Dios desde un lugar de descanso. Nos convertiremos en parte de una vid fecunda, solo cuando somos una rama injertada en ella (Juan 15: 1-8). Si una rama es sana y crece, no puede simplemente ser pegada a la vid rápidamente con goma (!). El proceso de llegar a ser injertado con Dios significa que a través del tiempo y descanso llegamos a ser más como él. Es un círculo virtuoso que comienza cuando pasamos tiempo con él. En reposo, Dios restaura, nos dirige, calma nuestras inseguridades y sacia nuestro deseo de correr. Nuestro reto es vivir ritmos saludables y sostenibles de descanso y de trabajo.

Trabajando desde el descanso

Así que aquí es donde he comenzado a ver que no se trata de descansar del trabajo, lo que a menudo el 'fin de semana' puede significar. Es lo contrario, es a partir de momentos de descanso y tiempos de presencia con Dios que podemos comenzar a trabajar y tomar tiempo con nuestras familias en una nueva manera más rica. Sólo podemos trabajar con fruto y servir con eficacia a partir de un fundamento de descanso y relación con Dios. Esto nos anima a permanecer y esperar en su presencia.

Descansando en la presencia de Dios

La recuperación de energía a menudo suele ser el supuesto objetivo del descanso. Aparte de eso, ¿qué ganamos con descansar en la presencia de Dios? Creo que el descansar más y morar con Dios permite tres áreas de crecimiento que de otro modo serían áreas de debilidad humana.

1. La primera es 'la confianza'. La confianza en Dios, la confianza en los demás y la confianza en nosotros mismos.
2. La segunda es 'la gratitud'. Vemos todo lo que tenemos como un regalo de Dios.
3. La tercera es "la honestidad". Podemos ver nuestra propia condición delante de Dios, lo que nos lleva a arrepentirnos. A partir de ese punto, somos agentes redimidos del Reino que traemos la presencia y el poder de Dios a donde quiera que vayamos.

Así que a medida que pasamos más tiempo en la presencia de Dios, podemos ser más conscientes de estas áreas y permitir su crecimiento. Nuestra identidad dada por Dios puede florecer y ser renovada cuando pasamos el tiempo de esta manera.

Conclusiones en curso

Durante los últimos meses he estado re-evaluando de dónde viene mi fuerza. Me he encontrado a mí mismo orando "Señor yo sé lo que puedo hacer con mis propias fuerzas, pero yo quiero verte y que tu reino venga". Esto me ha llevado a practicar más una relación íntima con Dios, en lugar de

únicamente interacciones transaccionales. Esto parece que crea un lugar donde puedo morar más con Dios y desde allí, comenzar a trabajar desde el reposo. Esto es un reto continuo, sin embargo cuando empiezo con este foco de descanso y conexión con Dios, oportunidades surgen para una relación más profunda de doble vía. Para mí estas interacciones sanas liberan y fortalecen mi relación con Dios, con la familia, con los amigos y el trabajo.

Preguntas para reflexionar:

- ¿Hay maneras que podría explorar el tema 'de transacción a relación' con Dios en su vida?
- ¿En qué áreas de su vida hay falta de confianza (en otras, en Dios, y en si mismo)?
- ¿En dónde en su vida existe un espíritu de derecho en lugar de un sentimiento de gratitud?
- ¿En qué aspectos necesita ser más honesto con usted mismo?
- ¿Qué le gustaría ver que Dios produce en su vida en los próximos meses? ¡Ore por esto!

Benjamin Downing, 2015